

Pacientes y médicos: Socios en Salud

Italo Braghetto.

La misión de toda práctica clínica es producir una atención en salud de la mayor calidad, de manera eficiente y provechosa, y dar satisfacción integral al paciente. Para cumplir este cometido, debemos crear una «asociación» médico - paciente que esté basada en la comunicación y la comprensión mutuas construidas sobre la confianza.

Desgraciadamente, nos vemos presionados por la sobrecarga de trabajo y los aspectos económicos que nos obligan a privilegiar el uso eficiente de nuestro tiempo.

Como hemos sido entrenados para llegar a un diagnóstico diferencial y un programa terapéutico, es del mayor interés para el paciente el que sea el médico quien conduzca la entrevista para obtener la historia clínica. Pero, si alentamos desde el primer momento al paciente a aportar información, a plantear sus preguntas a medida que aparecen, a discutir aspectos de su caso y a participar de las decisiones acerca de su tratamiento le estamos dando una herramienta de control que lo ubica como «socio» en esta tarea.

La confianza se establece cuando nos ganamos el permiso del paciente y procedemos de manera sensible y atenta, abriendo la posibilidad de que el paciente entregue información más que extrayéndola. También podemos alentar al paciente a hacerse acompañar, apoyar y confortar por un pariente o amigo. A menudo, en medio de la tensión que provoca el primer encuentro y la enfermedad, el paciente olvida

*Director General
Hospital Clínico de la
Universidad de Chile.*

preguntar o expresar temas que su acompañante podrá recordar mejor y retener con mayor claridad las instrucciones y detalles.

Muchos de los desencuentros, del detrimento de la relación médico - paciente y de los conflictos a que conllevan, se deben simplemente a la falta de comunicación, de información y especialmente a la falta de confianza.

La falta de conocimiento que tienen los pacientes sobre las decisiones acerca de su atención de salud ha sido sindicada como una de las causas principales de la explosiva migración hacia las «medicinas alternativas» y complementarias durante la década pasada. El modelo autoritario está siendo descartado de nuestra cultura y de nuestros juzgados, siendo reemplazado por un modelo que da autonomía al paciente. Pero necesitamos alentar al paciente a asumir un rol mucho más activo e invitarlo a unirse a nosotros en el diálogo acerca de sus necesidades en salud. Esto puede requerir de nosotros una actitud más abierta a aceptar sus conocimientos y preguntas. Sin embargo, es posible que se produzca un desbalance en el otro sentido, donde los mayores derechos a los pacientes puedan acarrear también el rechazo, el miedo de atender patologías complejas, lo que por supuesto trae nuevos problemas en la atención de los pacientes.

(Basado en Scott SM, Anderson Cancer Center de Houston, Texas, USA, Junio 2002)

Si entregamos la información adecuada a nuestros pacientes, sus decisiones serán más seguras y apropiadas respecto de su salud y habremos conseguido crear una verdadera «sociedad médico- paciente».